❖ Capítulo 3. EL CANON DE LAS ESCRITURAS.

La palabra canon viene del griego *(kanon)* y del hebreo *(qaneh)* y quiere decir *"caña".* Debido al uso de la caña como vara de medir, la palabra *kanon* vino a significar *"regla" o "referencia"* (estándar).

Cuando hablamos de los libros canónicos, nos referimos a aquellos que entendemos tienen autoridad divina y que comprenden nuestra Biblia.

¿Qué es el canon?

El canon de la Biblia es la lista de todos los libros que pertenecen a la Biblia.

Para confiar y obedecer a Dios debemos tener una colección de palabras de la que estemos seguros que son las propias palabras de Dios para nosotros.

A) El canon del Antiguo Testamento.

¿Dónde empezó la idea de un canon, es decir, la idea de que el pueblo de Israel debía preservar una colección de las palabras escritas de Dios? La misma Biblia da testimonio del desarrollo histórico del canon. La colección más temprana de palabras de Dios escritas fue los Diez Mandamientos. Los Diez Mandamientos, de este modo, forman el principio del canon bíblico.

Moisés mismo escribió palabras adicionales que se debían depositar junto al arca del pacto. Según las referencias bíblicas sabemos que Moisés escribió el pentateuco que son: (los primeros cinco libros de la Biblia).

Deu.31:24-26 *"Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti."*

Desde el libro de Malaquías hasta los tiempos del Nuevo Testamento (nacimiento de Jesús y predicación de Juan el Bautista) se le conoce por los 400 años de silencio.

Según las referencias bíblicas, aproximadamente después de 435 a.C. no hubo más adiciones al canon del Antiguo Testamento. La historia posterior del pueblo judío se anotó en otros escritos, tales como los libros de Macabeos, pero se pensó que esos escritos no merecían que se les incluyera con las colecciones de las palabras de Dios de años anteriores.

Mal.4:4 *"Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, [Juan el bautista, Mat.11:14] antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición."*

Desde el Nuevo Testamento no tenemos ningún registro de disputa entre Jesús y los judíos sobre la extensión del canon. Jesús y los autores del Nuevo Testamento citan varias partes de las Escrituras del Antiguo Testamento como divinamente autoritativas más de 295 veces, pero ni una sola vez citan como divinamente autoritativa alguna afirmación de los libros apócrifos ni de ningún otro escrito.

Los libros Apócrifos: (1ª y 2ª Esdras, Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, Susana, Epístola de Jeremías, 1 y2 Macabeos, etc.)

APÓCRIFO→ SIGNIFICA "ESCONDIDO" Ó "SECRETO". Este término es aplicado al conjunto de libros (8-16 libros) que aparecieron entre el A.T y el N.T.

- Se rechazó la autoridad de estos libros por:

1. No tuvieron original hebreo que los respaldara.
2. Exclusión del canon judío.
3. Falta de citas de ellos en el Nuevo Testamento.

En **1546** d.C. en el **concilio de Trento**, la Iglesia Católica Romana oficialmente declaró que los apócrifos eran parte del canon. Es significativo que el concilio de Trento fue la respuesta de la Iglesia Católica Romana a las enseñanzas de Martín Lutero y la Reforma Protestante que se extendía rápidamente, y los libros Apócrifos contenían respaldo para la enseñanza católica de las oraciones por los muertos y la justificación por fe más obras, y no por fe sola.

Los escritos apócrifos no se deben considerar como parte de las Escrituras:

1. Ninguno de ellos afirma tener la misma clase de autoridad que tenían los escritos del Antiguo Testamento.
2. Los judíos, de quienes ellos se originaron, no los consideraban palabras de Dios.
3. Ni Jesús, ni los autores del Nuevo Testamento los consideraban Escrituras.
4. Contienen enseñanzas incongruentes con el resto de la Biblia.

Ejemplos:

- *Judit y Tobías* contienen errores históricos, cronológicos y geográficos. Justifican la falsedad y el engaño, y hacen que la salvación dependa de obras de mérito.
- *Eclesiástico y Sabiduría* inculcan una moralidad basada en la conveniencia.
- *Sabiduría* enseña la creación con materia preexistente (Sab.11.17). Eclesiástico enseña que dar limosnas hace expiación por el pecado (Eclesiático 3:30).
- En *Baruc* se dice que Dios oye las oraciones de los muertos (Baruc 3:4).
- En *1º Macabeos* hay errores históricos y geográficos.

Debemos concluir que los apócrifos son solo palabras humanas, y no palabras inspiradas por Dios como las palabras de las Escrituras. Por consiguiente, no tienen ninguna autoridad obligatoria para el pensamiento o vida de los cristianos hoy. En conclusión, con respecto al canon del Antiguo Testamento, los cristianos de hoy no tienen por qué preocuparse que algo se haya dejado fuera, ni de que se haya incluido algo que no sea palabra de Dios.

B) El canon del Nuevo Testamento.

El desarrollo del canon del N. T. empieza con los escritos de los apóstoles.
Es primordialmente a los apóstoles a quienes el Espíritu Santo les da la capacidad de recordar con precisión las palabras y obras de Jesucristo, e interpretarlas correctamente para las generaciones subsiguientes. Los apóstoles tienen autoridad para escribir palabras que son palabras del mismo Dios, igual en estatus de verdad y autoridad a las palabras de las Escrituras del Antiguo Testamento. Hacen esto para escribir, interpretar y aplicar a la vida de los creyentes las grandes verdades en cuanto a la vida, muerte y resurrección de Cristo.

La palabra "Escrituras" era un término técnico para los autores del Nuevo Testamento, y la aplicaban sólo a los escritos que pensaban que eran palabras de Dios y por consiguiente parte del canon de las Escrituras.

Esto nos lleva a la esencia del asunto de canonicidad. Para que un libro pertenezca al canon, es absolutamente necesario que el libro tenga autoría divina. Si las palabras del libro son palabras de Dios (por medio de autores humanos), y si la iglesia primitiva, bajo la dirección de los apóstoles, preservó el libro como parte de las Escrituras, el libro pertenece al canon.

En el **397 d.C.**, el **concilio de Cartago**, representando a las iglesias en la parte occidental del mundo mediterráneo, concordó con las iglesias orientales respecto a la lista exacta de los veintisiete libros del Nuevo Testamento que tenemos hoy.

Heb.1:1-2 *"Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo".*

En contraste entre el hablar anterior «en otras épocas» por los profetas y el reciente hablar «en estos días finales» sugiere que el hablar de Dios a nosotros por su Hijo es la culminación de su hablar a la humanidad y es la revelación más grande y final a la humanidad en este período de la historia de la redención.

Estos hechos indican que hay una finalidad en la revelación de Dios en Cristo, y que una vez que esa revelación ha quedado completa, no se debe esperar más.

Hebreos 1: 1-2 nos muestra por qué no se deben añadir más escritos a la Biblia después de los tiempos del Nuevo Testamento. El canon ya está cerrado.

Apoc.22:18-19 *"Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro".*

¿Cómo sabemos, que tenemos los libros que debemos tener en el canon?

Primero, nuestra confianza se basa en la fidelidad de Dios. Sabemos que Dios ama a su pueblo, y es de suprema importancia que el pueblo de Dios tenga las propias palabras de Dios, porque son nuestra vida (Dt 32:47; Mt 4:4). Dios obró en la preservación y compilación de los libros de las Escrituras para beneficio de su pueblo por toda la edad de la iglesia.

Segundo, la actividad del Espíritu Santo que nos convence al leer las Escrituras por nosotros mismos. El Espíritu Santo obra para convencemos de que los libros que tenemos en las Escrituras son todos de Dios y que son palabras suyas para nosotros.

Hebr.4:12 *"La Palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón".*

Tercero, la información histórica que tenemos disponible para nuestra consideración. Los escritos que por un tiempo algunos pensaban que merecían que se los incluyera en el canon contienen enseñanza doctrinal contradictoria al resto de las Escrituras. No hay ninguna objeción fuerte contra ningún libro que al presente consta en el canon.

El criterio supremo de la canonicidad es la autoría divina, no la aprobación humana o eclesiástica.

La fidelidad de Dios a su pueblo nos convence de que nada falta en las Escrituras que Dios piense que necesitamos saber para obedecerle y confiar en él plenamente. El canon de las Escritura hoy es exactamente lo que Dios quería que fuera, y se quedará de esa manera hasta que Cristo vuelva.

- **EJERCICIO: Clasifica los 66 libros de la Biblia.** LEE CON ATENCIÓN!!

Nehemías, Sofonías, Génesis, Gálatas, Juan, Números, 2ª Juan, Deuteronomio, Judit, Jueces, 1ª Samuel, 1ª Reyes, 2ª Corintios, Lamentaciones, 2ª Reyes, Esdras, 1ª Timoteo, 1ª Tesalonicenses, Filipenses, Jeremías, Levítico, Eclesiástico, Mateo, 3ª Juan, Ester, Job, 1ª Pedro, Salmos, Santiago, Rut, Proverbios, Eclesiastés, Tito, Zacarías, Sabiduría de Salomón, Marcos, Cantares, Isaías, Carta de Jeremías, Ezequiel, Tobías, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Habacub, Hageo, Malaquías, Romanos, 1ª Corintios, Efesios, 1ª y 2ª Esdras, Colosenses, 2ª Tesalonicenses, 2ª Timoteo, Filemón, Lucas, Hechos, Miqueas, Apocalipsis, Baruc, Hebreos, 2ª Pedro, Nahum, 1ª Juan, Judas, Éxodo, Josué, 2ª Samuel.

LEY (5)	HISTÓRICOS (13)	POÉTICOS Y SABIDURÍA (5)	PROFETAS MAYORES (5)	PROFETAS MENORES (12)	EVANGELIOS (4)	CARTAS PAULINAS (13)	CARTAS GENERALES (8)	PROFÉTICO (1)

❖ Capítulo 4. LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS.

La autoridad de las Escrituras quiere decir que todas las palabras de la Biblia son palabras de Dios de tal manera que no creer o desobedecer alguna palabra de las Escrituras es no creer o desobedecer a Dios.

A) Todas las palabras de la Escritura son palabras de Dios.

Hay frecuentes afirmaciones en la Biblia de que todas las palabras de las Escrituras son palabras de Dios. Por supuesto, no quiere decir que toda palabra de las Escrituras fue dicha audiblemente por Dios mismo, puesto que la Biblia registra las palabras de cientos de diferentes personas, tales como el rey David y Pedro, e incluso el mismo Satanás. Pero si quiere decir que incluso las citas de otros son informes de Dios de lo que dijeron, y, correctamente interpretadas en sus contextos, vienen a nosotros con la autoridad de Dios.

«Así dice el Señor», es demostrar que dentro del Antiguo Testamento tenemos registros escritos de palabras que se dicen ser las propias palabras de Dios.

En el Nuevo Testamento varios pasajes indican que se pensaba que todos los escritos del Antiguo Testamento eran palabras de Dios.

2 Tim.3:16 *"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia".*

Por tanto, todo lo que pertenecía a la categoría de «Escrituras» tenía el carácter de ser «inspirado por Dios»; sus palabras eran palabras de Dios mismo.

1 Corintios 14:37 *[escribe el apóstol Pablo]: "Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que esto que les escribo es mandato del Señor".*

Nuestra convicción suprema de que las palabras de la Biblia son Palabra de Dios viene sólo cuando el Espíritu Santo habla en la Biblia y mediante las palabras de la Biblia a nuestros corazones y nos da una seguridad interna de que esas son palabras de nuestro Creador hablándonos.

1 Cor.2:13 *"El que no tiene el Espíritu no acepta las cosas que proceden del Espíritu de Dios, pues para él es locura".*

Juan 10:27 *"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen."*

Diferentes evidencias:

Es útil que aprendamos que la Biblia es históricamente exacta, que es internamente congruente, que contiene profecías que se han cumplido cientos de años más tarde, que ha influido en el curso de la historia humana más que cualquier otro libro, que continuamente ha cambiado la vida de millones de individuos en toda su historia, que por ella las personas hallan la salvación, que tiene una belleza majestuosa y profundidad de enseñanza que ningún otro libro iguala, y que afirma cientos de veces que son palabras del mismo Dios.

Nuestra persuasión completa y seguridad de la verdad infalible y consiguiente autoridad divina, brota de la obra interna del Espíritu Santo que da testimonio a nuestros corazones por la palabra de Dios y con la palabra de Dios. Por consiguiente, se requiere de la obra del Espíritu Santo, que este supere los efectos del pecado y nos permita persuadimos de que la Biblia en verdad es la Palabra de Dios, y que lo que afirma respecto a sí misma es verdad.

No implica el dictado de Dios: El hecho de que todas las palabras de la Biblia sean palabras de Dios no debe llevarnos a pensar que Dios dictó a los autores humanos todas las palabras de las Escrituras.

Unos pocos casos esporádicos de dictado se mencionan explícitamente en la Biblia. Cuando el apóstol Juan vio en una visión en la isla de Patmos al Señor resucitado, Jesús le dijo: *«Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso» (Ap 2:1); «Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna» (Ap 2:8); «Escribe al ángel de la iglesia de Pérgamo» (Ap 2: 12).* Estos son ejemplos de dictado puro y directo. El Señor resucitado le dice a Juan que escriba, y Juan escribe las palabras que oyó de Jesús.

Antiguo Testamento: Las palabras que Dios quiso que le dijera a Ezequías; e Isaías, actuando como mensajero de Dios, tomó esas palabras y las dijo tal como se le instruyó.

Isaías 38:4-6 *"Entonces la palabra del Señor vino a Isaías: «Ve y dile a Ezequías que así dice el Señor, Dios de su antepasado David: "He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; vaya darte quince años más de vida. Ya ti ya esta ciudad los libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad".*

B) No creer o desobedecer alguna palabra de la Biblia es no creer o desobedecer a Dios.

C) La veracidad de la Escritura.

- ✓ Dios no puede mentir ni hablar falsedades. Creer todas las palabras de la Biblia implica confianza en la completa veracidad de las Escrituras en que creemos.

Tito 1:2-3 *"…Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador."*

Debido a que Dios es un Dios que no puede decir «mentira», siempre se puede confiar en sus palabras. Puesto que todas las Escrituras son dichas por Dios, todas las Escrituras deben ser «sin mentira», tal como Dios mismo lo es; no puede haber falsedad en las Escrituras.

- ✓ Todas las palabras de la Biblia son completamente verdad y sin error en parte alguna. Puesto que las palabras de la Biblia son palabras de Dios, y puesto que Dios no puede mentir ni decir falsedades, es correcto concluir que no hay falsedad ni error en parte alguna de las Escrituras.

Sal.12:6 *"Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces."*

Prov.30:5 *"Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo a los que en él esperan."*

Mt.24:35 *"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán."*

- ✓ La Biblia es la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios es la definición suprema de lo que es verdadero y lo que no es verdadero: la palabra de Dios en sí misma es verdad.

Juan 17:17 [Jesús ora al Padre:] *"Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad".*

Jesús usa un sustantivo: *aletzeía* ("verdad") para decir que la palabra de Dios no es simplemente «verdadera» sino que es la verdad misma.

¿Podría alguna vez algún nuevo hecho contradecir la Biblia? Si se descubriera algún supuesto «hecho» que se diga que contradice a la Biblia, entonces (si hemos entendido correctamente la Biblia) ese «hecho» debe ser falso, porque Dios, el autor de las Escrituras, conoce todos los hechos verdaderos (pasados, presentes y futuros).

D) Las Escrituras son la autoridad definitiva.

Debemos continuamente recordar que tenemos en la Biblia las mismas palabras de Dios, y no debemos tratar de «mejorarlas» de ninguna manera, porque eso no se puede hacer. Más bien, debemos procurar entenderlas y entonces confiar en ellas y obedecerlas de todo corazón.

- **EJERCICIO:**

- Memorizar los libros de la Biblia en su clasificación.
- Memorizar 2ªTimoteo 3:16-17 (Rv1960)

  "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

- Analizar uno de los libros apócrifos